

EXCAVACIÓN REALIZADA EN LA CALLE PADRE GARCÍA DE LORCA (MANZANA 56, FINCA 13)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Almohade; cerámica islámica; cerámica medieval cristiana; desechos de alfar, vertedero, vivienda.

Resumen: En esta excavación se documentaron los restos de una vivienda del siglo XX. Lo más destacable es la aparición tras los niveles medievales de una zona usada en el siglo XIII por los almohades como lugar para verter los desechos de alfar de los hornos que estaban situados en las cercanías, al exterior de la zona amurallada de la ciudad de Lorca. Se han documentado también restos de un ramblizo asociados a un cabezo de roca.

Keywords: Almohads; dump site; faulty pottery from ovens; houses Twentieth Century; Islamic pottery; Medieval Christian pottery.

Abstract: In this excavation we have found the foundations of a 20th Century house. Under these levels, we found remains of faulty pottery which Muslims (Almohads) threw in this place in 13th Century because it was near to the ovens of the city. Also, the red levels of a water course and remains of a hillock which was in this area were discovered.

* arqueologoltt@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

El motivo de esta intervención en 2002 fue que la promotora de obras LORIMUR S.L. iba a desfondar el solar (Fig. 1) ubicado en la calle Padre García (Manzana 56-Finca 13), para proceder a la construcción de unas viviendas en él, por lo cual era imprescindible la presencia de un arqueólogo que fuera controlando dicho proceso.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Como se tenía una idea bastante aproximada de los restos que podían aparecer debido a que ya se había excavado la parcela adyacente, el desarrollo de la intervención se planteó de una manera algo diferente al proceso de una supervisión habitual, en el que el trabajo consiste únicamente en vigilar el desfonde para detener la máquina si se considera necesario.

Al llegar a la parcela la máquina excavadora ya había levantado los restos del suelo de la casa que hubo aquí anteriormente y, al mismo tiempo, limpió el solar de restos de escombros, basuras y diversos materiales que se habían ido tirando al mismo durante los años que permaneció vacío. Así pues, se decidió trazar un sondeo en el centro del solar (Fig.2) para ver si aparecían restos que aconsejaran cambiar la naturaleza de la intervención de mera supervisión a excavación. Dicho sondeo tenía unos 3 m de ancho por 6 m de largo.

Sondeo 1 (Lám. 1)

La secuencia estratigráfica que se observó durante la realización de este sondeo se iniciaba con un primer estrato es el superficial, compuesto por escombros, típico del abandono del solar. Después apareció un nivel de tierra que servía de cimentación de la casa y preparación del suelo de unos 20-40 cm de potencia. Bajo éste se halló otra capa de tierra, formada en su mayoría por lodos de arrastre con alguna cerámica y desechos de alfar entre ellos, de unos 50 cm de grosor. El siguiente nivel está formado por una tierra rojiza con algunas vetas verdosas en la que aparecen cerámicas islámicas y desechos de alfar. Este nivel va casi hasta el final del corte. A unos 1,80 m de profundidad, el terreno sale muy húmedo, apareciendo algo de agua en algunas zonas. Por último, comienza a endurecerse el terreno y a aflorar la roca.

Una vez finalizado el estudio del sondeo se tapó y se procedió al desfonde del solar que se iba a llevar a cabo por bataches. La realización del batache 1 se llevó a cabo tras enterrar el sondeo 1. Está localizado en el Noroeste del solar y en él se comprobó que la secuencia estratigráfica del sondeo era válida para esta zona. El batache 2 se realizó bastante tiempo después que el primero y se localizó en la esquina Suroeste de la parcela, comprobándose que la secuencia estratigráfica seguía cumpliéndose. Por último se hizo el batache 3, que incluyó la realización del hueco del ascensor y algunas zanjas para zapatas. Aquí también se cumplía la secuencia estratigráfica, pero con la una leve variante: pare-

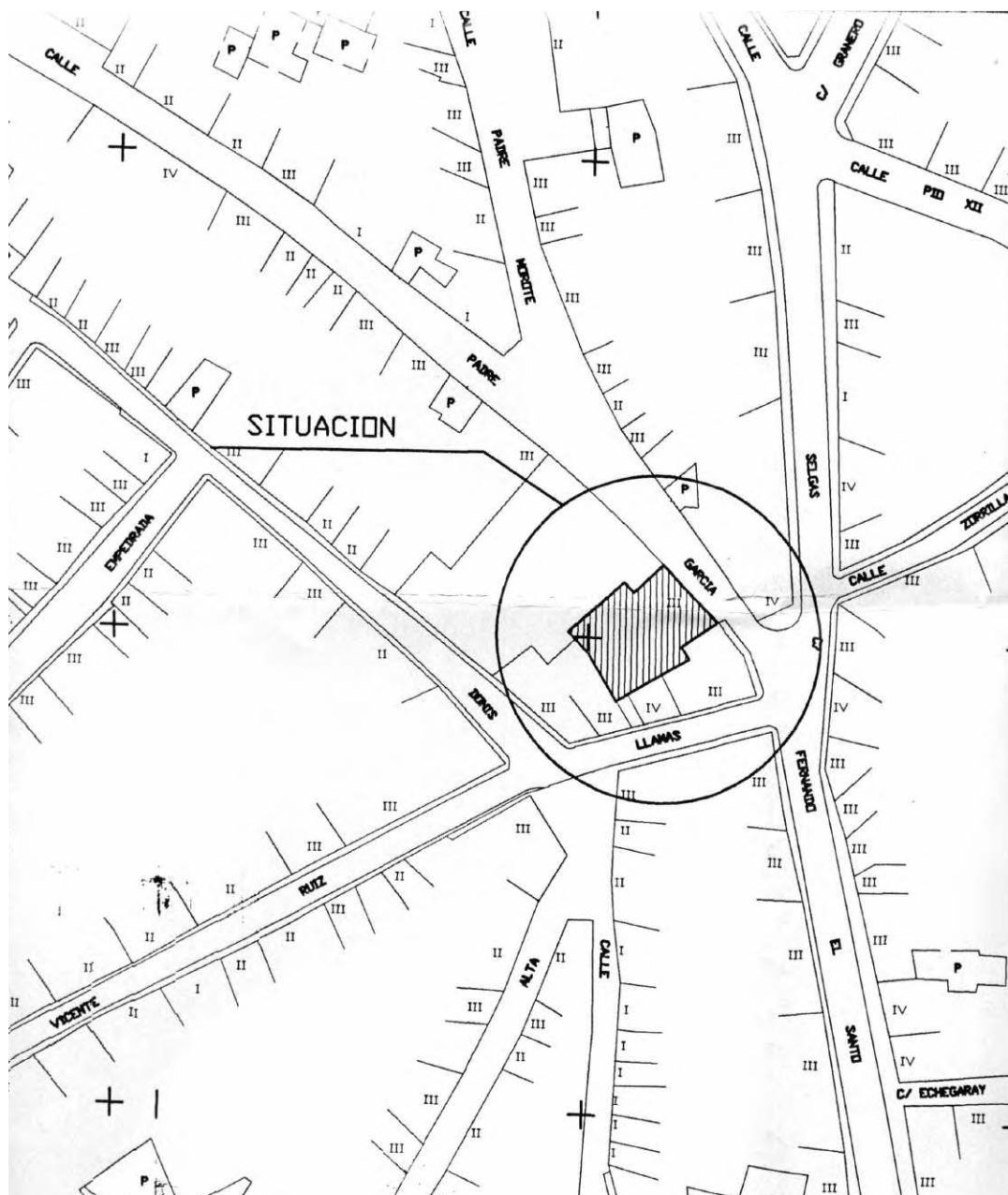


Figura 1. Situación del solar.

ce que el nivel de cimentación baja más, posiblemente como consecuencia de que en esa zona hubiera habido una habitación a una cota algo inferior al resto de la casa.

ESTUDIO DEL MATERIAL

El material cerámico recogido durante la intervención fue más bien escaso. De su estudio se han podido extraer algunas conclusiones, considerando que han ser-

vido de gran apoyo los datos de la excavación del solar adyacente, que han marcado un poco la pauta de los tipos que se han identificado aquí.

Decoración cerámica

La mayor parte de los fragmentos, están decorados con pintura al manganeso negro, si bien hay otros decorados con pintura al manganeso de color marrón.

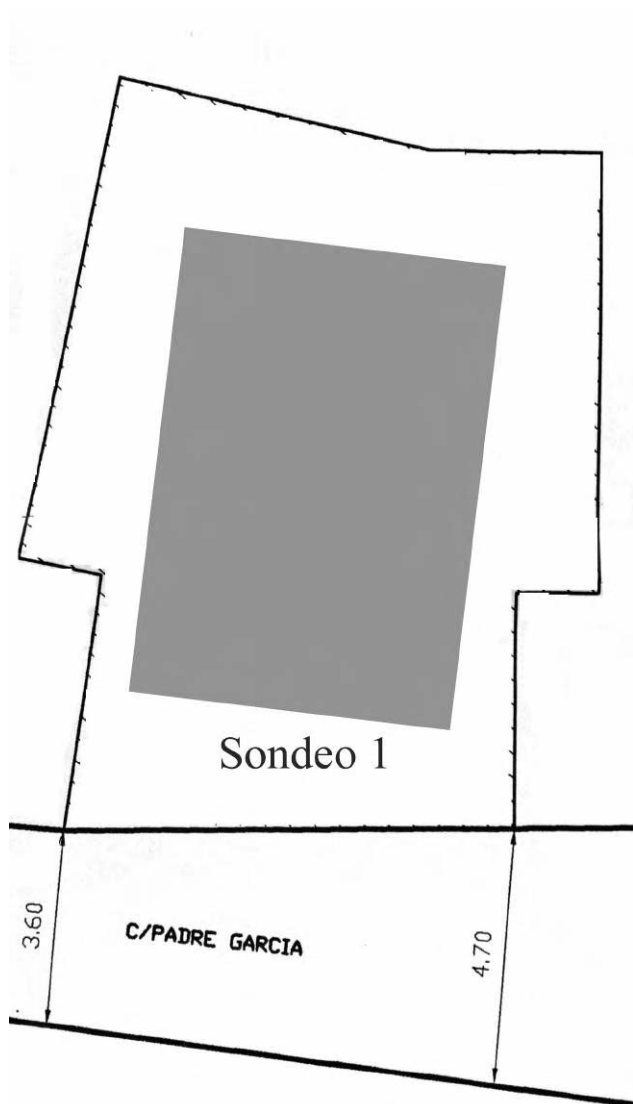


Figura 2. Situación del sondeo.

Posiblemente pertenecen a fragmentos de jarras de tradición islámica. Hay pocos fragmentos de cerámica sin decorar, pertenecientes a trozos de barras de ahornar (Lám. 2) que no suelen llevar decoración alguna y a un asa.

Tipos cerámicos

Las Jarras (Fig. 3) son el tipo más representado, con unos 30 fragmentos que podrían pertenecer a este tipo de utensilio cerámico, pintadas al manganeso marrón o negro. Hay un fragmento que parece algo más fino que



Lámina 1. Sondeo 1.

los demás y que podría pertenecer a una jarrita. Aparecen también 3 barras de ahornar, elementos usados para formar pisos para la cocción de piezas en el horno.

A pesar de los pocos restos aparecidos, debemos suponer, por ser la parcela adyacente a una excavada mucho mejor estudiada y por la similitud estratigráfica que presenta con ésta, que los tipos que han aparecido son muy similares a los hallados en la excavación que se ha mencionado¹. Así pues, aparecerían útiles de cocina como marmitas y cazuelas; vajilla de mesa y recipientes para la manipulación de alimentos como atafores, jarritas y alcadafes; producciones destinadas al almacenamiento y transporte como las jarras; elementos de cocción como barras de ahornar y atifles; e incluso contenedores de fuego como son los candiles.

CONCLUSIONES

En la parcela del estudio, había anteriormente una vivienda del siglo XX, cuyos límites se extendían a la parcela contigua, como se comprobó cuando se realizó aquella intervención. Posiblemente en esta parte de la edificación, pegada al nivel de la calle, habría alguna estancia a un nivel algo inferior al del resto de la casa.

Los niveles que aparecen bajo esta antigua vivienda indican que ha sido una zona de vertedero durante largo tiempo. Los niveles estratigráficos no indican nada que nos haga pensar en lo contrario y la cerámica aparecida apunta en esa dirección. Apoyándose además en los resultados de la intervención realizada junto a ésta (a la que ya nos hemos referido repetidas veces), es



Lámina 2. Barras de ahornar.

la hipótesis más lógica. Ahora bien, si se tiene en cuenta que en este solar, sobre todo en su zona Sur, la roca va apareciendo cada vez más alta, se puede matizar lo dicho anteriormente, indicando que esta zona sería de vertedero pero pegada a la ladera de la roca del cabezo que antaño se extendió por este lugar y del que se han hallado evidencias en otras intervenciones y cuya orografía aún es visible en la topografía en cuesta de las calles de ese barrio.

En cuanto a la fecha que podemos asignar a los restos hallados, se ha de decir que en base a los mismos, no puede ser concluyente, ya que la cerámica de tradición islámica –que es la que más aparece–, tiene una perduración demasiado larga en el tiempo como para aventurarse a dar una fecha. En este sentido, la estratigrafía no aporta ningún dato cronológico que aclare la cuestión. Sin embargo, y volviendo a tener en cuenta la excavación de la parcela adyacente, se puede asignar una fecha en torno a finales del siglo XII-principios del XIII, ya que las cerámicas son del mismo tipo y coinciden las cotas a las que aparecen en ambos solares.

Por último, la presencia de algo de agua a niveles en torno a 1,80 m, la orografía del terreno, y la naturaleza de los estratos estudiados –que en algunos casos parecen estar formados por tierra procedente de las avenidas de un ramblizo– hacen pensar en la posible existencia de una rambla, o al menos de desborde de una, en el lugar.

Para concluir, y lanzando una hipótesis de trabajo sobre esta zona, se ha de decir que aquí se está ante un lugar donde se verterían los desechos de los alfares –situados ladera arriba– en los siglos XII-XIII y que

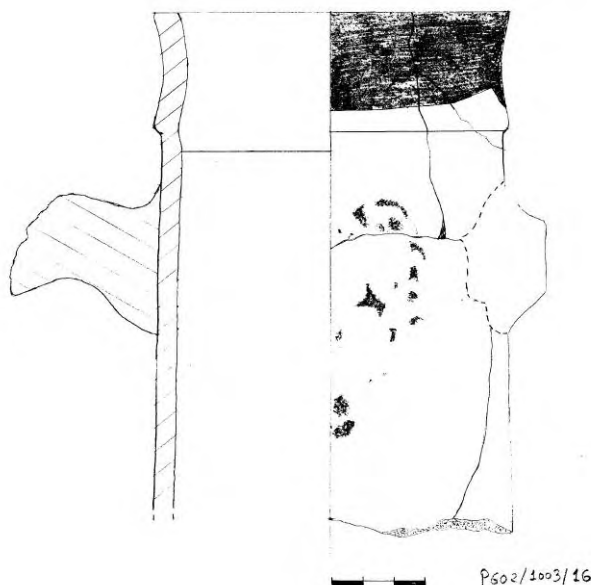


Figura 3. Jarra islámica.

luego se siguió usando como vertedero en épocas posteriores debido a su proximidad a un cabezo y al constante fluir de una rambla (que se convertiría en un auténtico río en momentos de lluvia) que haría difícil la construcción de cualquier estructura de hábitat.

BIBLIOGRAFÍA

CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca, Imprenta “El Noticiero”.

HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Editorial Crítica.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y PONCE GARCÍA, J., (1995): “Intervenciones arqueológicas en el casco urbano de Lorca”. *VI Jornadas de Arqueología Regional*. Murcia, p. 37.

MOROTE, P., (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Lorca, reimpresión en facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1991): *Una casa Islámica en Murcia*. Murcia, Centro de estudios Ibn Arabí.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la Calle Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 11-12)*. Lorca.

PÉREZ RICHARD, E.S., (2000): *Memoria de la excavación realizada en la C\ Padre García de Lorca (Manzana 56, Finca 1). Lorca.*

PÉREZ RICHARD, E.S., (2001): *Memoria de la supervisión realizada en la C\ Pío XII de Lorca (Manzana 61, Finca 14). Lorca.*

NOTAS

¹ Es la intervención en la calle Padre García (Manzana 56-Finca 11 y 12) realizada por este mismo arqueólogo en el año 2000.